

Alfabetización financiera de los productores de yuca industrial en Colombia

Engler de Jesús Ariza García¹ 

Corporación Universitaria Antonio José de Sucre - Colombia



Para citaciones: Ariza García, E. (2022). Alfabetización financiera de los productores de yuca industrial en Colombia. *Panorama Económico*, 30(2), 90-103. DOI: <https://doi.org/10.32997/pe-2022-4211>

Recibido: 20 de marzo de 2022

Aprobado: 28 de marzo de 2022

Editor: Andrés Escobar E. Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2022. Ariza García, E. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



RESUMEN

En Colombia los estudios sobre los niveles de alfabetización financiera en las zonas rurales son muy escasos. En el municipio de Corozal la producción de yuca industrial representa el 65,3% de la producción agropecuaria. Sin embargo, a pesar del papel imperativo que juega este sector en la economía del municipio, no existen estudios previos disponibles sobre los niveles de alfabetización financiera de los productores de yuca industrial. Por ello, este estudio determina el nivel de alfabetización financiera de los productores de yuca industrial en el municipio de Corozal (Colombia) y examina si el género, la edad, el nivel de educación, los años de experiencia y el tamaño del predio están relacionados con la educación financiera de estos productores. Metodológicamente este estudio es cuantitativo de tipo descriptivo, no experimental y de corte transversal. Por ello, se aplicó un cuestionario adaptado de Potrich et al. (2016) y Akoto et al. (2017). Se tuvieron en cuenta los rangos de alfabetización financiera alto, medio y bajo propuestos por Chen y Volpe (1998) y adaptados por Akoto et al. (2017). Los resultados indican que los productores de yuca industrial tienen bajos niveles de alfabetización financiera. Así mismo, el bajo nivel de alfabetización financiera de los productores de yuca industrial en Corozal está asociado a factores el nivel de educación y la edad.

Palabras clave: Educación financiera; conocimiento financiero; alfabetización financiera; agroindustria.

JEL: A10, A20, A29

Financial literacy of industrial cassava producers in Colombia

ABSTRACT

In Colombia, studies on the levels of financial literacy in rural areas are very scarce. In the case of the municipality of Corozal, industrial cassava production represents 65.3% of agricultural production. However, despite the imperative role that this sector plays in the economy of the municipality, there are no previous studies available on the levels of financial literacy of industrial cassava producers. Therefore, this study determines the level of financial literacy of industrial cassava producers in this municipality, and examines whether gender, age, education level, years of experience, and farm size are related to the financial education of these producers. Methodologically, this study is quantitative, descriptive, non-experimental and cross-sectional. Therefore, a questionnaire is adapted from Potrich et al. (2016) and Akoto et al. (2017) and includes the high, medium and low financial literacy ranges proposed by Chen and Volpe (1998) and adapted by Akoto et al. (2017). Results suggest that industrial cassava producers have low levels of financial literacy. Likewise, the low level of financial literacy of industrial cassava producers is associated with factors such as education level and age.

Keywords: financial education; financial knowledge; financial literacy; agribusiness.

¹ Contador Público, especialista en Administración Financiera, Magíster en Administración MBA, Doctorando en Economía y Empresa. Docente investigador de la Corporación Universitaria Antonio José de Sucre – eje temático: Gestión organizacional. Email: docente_investigador2@uajs.edu.co

INTRODUCCIÓN

El número de decisiones financieras que las personas tienen que tomar, y la importancia de estas decisiones, está aumentando como consecuencia de los cambios en el mercado y las economías. La educación financiera es actualmente reconocida en todo el mundo como una habilidad esencial para la vida y un elemento importante de la estabilidad y el desarrollo económico y financiero (OECD, 2019), razón por la cual, es reconocida como una competencia crítica para el siglo XXI (Messy y Monticone, 2016) y esencial para la plena participación del individuo en la sociedad (OCDE, 2015). Alcanzar la educación financiera puede considerarse un activo esencial y su falta podría ser generalizada para los resultados financieros a largo plazo (Cao-Alvira, Novoa-Hoyos y Núñez-Torres, 2020).

El nivel generalmente bajo de educación financiera en todo el mundo es una fuente de preocupación debido a los efectos indirectos negativos asociados con decisiones financieras mal informadas (Lusardi, 2019). Por ello, es un tema que se viene dinamizando como una prioridad política internacional para ayudar a las personas a acceder y utilizar productos financieros formales apropiados (Atkinson y Messy, 2013). Por tanto, los estudios sobre alfabetización financiera han aumentado en los últimos tiempos y se dispone de diversas mediciones y modelos que permiten medirla (Montaña y Ferrada, 2021). En el caso de América Latina y el Caribe los programas de educación han logrado resultados favorables, a pesar de ello, dichos programas se han visto limitados por la estructura económica institucional de cada país de la región (López-Lapo et al., 2022).

En el caso de Colombia este tema parece algo deficitario aún, en virtud de que desde distintas organizaciones se vienen adelantando programas para reducir la dependencia de la población no bancarizada de servicios no financieros de alto costo y promover iniciativas que promuevan la alfabetización financiera (Cao-Alvira y Deidda, 2020). Sin embargo, las mediciones en materia de educación económica y financiera evidencian que en Colombia “la población aún carece de los conocimientos y habilidades financieras mínimos requeridos para la toma de decisiones económicas y financieras informadas” (ENEEF, 2017, p. 9). Así mismo, esto toma mayor relevancia si se tiene que los estudios previos sobre educación financiera en Colombia se han concentrado en explicar los niveles de educación financiera en zonas urbanas (Karakurum-Ozdemir et al., 2018), dejando en evidencia que los estudios sobre alfabetización financiera en zonas rurales son escasos. Cabe resaltar que esta situación cobra un matiz de mayor importancia si se tiene en cuenta que en Colombia un cuarto de la población vive en las zonas rurales donde no se tiene acceso a las instituciones financieras (Karakurum-Ozdemir et al., 2018) y además, se mantienen evidentes desigualdades (Villarreal, 2017), demostrando que la incidencia de la pobreza es más alta en las zonas rurales que en las zonas urbanas (CEPAL, 2016), en donde, “las personas más

pobres del sector rural dependen en su mayoría de las ganancias agrícolas” (Echavarría-Soto et al. 2018, p. 74). De modo que, uno de los factores que impiden el desarrollo de las actividades agrícolas de Colombia es la falta de educación financiera en el sector rural (Baquero, Rocha, y Hernández, 2019). Por eso, la población rural es tenida en cuenta como población vulnerable en tanto sus “niveles de educación son bajos, sus ingresos inestables y de bajo monto [...] lo que en consecuencia genera restricciones en términos de información, educación y servicios” (ENEEF, 2017, p.34). Lo que hasta este punto nos revela cómo influye la educación financiera en las actividades agrícolas.

Otro aspecto por considerar son los altos niveles de analfabetismo que predominan en el sector rural de Colombia (DANE, 2018), especialmente, porque “el analfabetismo es la raíz de todos los grandes problemas sociales” (Honorato y Duarte-Herrera, 2021, p. 660). Pues, Karakurum-Ozdemir et al. (2018) argumentan que las personas que no saben leer ni escribir en el idioma oficial de su país de residencia tienen un nivel de educación financiera más baja.

En tal sentido, el censo de población y vivienda realizado en el año 2018 reveló que en el departamento de Sucre más del 10% de la población no sabe leer ni escribir (DANE, 2018), cifra que ubica al departamento con una de las tasas de analfabetismo más altas de Colombia. Esto indica que es importante conocer los niveles de alfabetización financiera en el departamento de Sucre, especialmente, en el municipio de Corozal, el cuál registra una tasa de analfabetismo del 14,5% (DANE, 2018), cifra que preocupa, pues, no solo supera el promedio departamental sino también la media a nivel país.

Lo anterior toma mayor importancia si se tiene en cuenta que en municipio de Corozal la actividad agropecuaria es el soporte de la economía (Informe de gestión 2016-2019 municipio de Corozal). Como si fuera poco, el Plan de Desarrollo Municipal de Corozal 2020 - 2023 expresa que la poca capitalización y la poca solicitud de créditos son factores que han impedido que el sector agrícola crezca y se desarrolle, especialmente en la producción de yuca industrial la cual representa el 65,3% de la actividad agropecuaria del municipio (Informe de gestión del municipio de Corozal 2016-2019).

Referente teórico

La literatura científica revela que no hay definición universalmente aceptada de alfabetización financiera (Goyal y Kumar, 2020). Sin embargo, varios autores han propuesto diversas definiciones. Entre las definiciones más relevantes tenemos la de Huston (2010) quien dice que la alfabetización financiera es medir qué tan bien un individuo puede comprender y utilizar la información relacionada con las finanzas personales. Mientras que otros autores ampliamente citados en la literatura como Lusardi, Mitchell y Curto (2010) afirman que la alfabetización

financiera es el conocimiento general sobre conceptos financieros, como interés compuesto e interés nominal y genuino, y la capacidad de tomar decisiones efectivas sobre finanzas personales, ahorros, inversiones y otros temas relacionados. Por ello, en el contexto literario, el conocimiento financiero y la alfabetización financiera se usan como sinónimos (Huang, Nam y Sherraden, 2013).

Asimismo, Warmath y Zimmerman (2019) definieron la alfabetización financiera como la capacidad de uno para tomar decisiones financieras efectivas, donde "capacidad" se refiere específicamente al conocimiento, la habilidad y la autoeficacia. Sin embargo, los estudios previos de la temática se enfocaron fundamentalmente en el impacto de las variables sociodemográficas en la educación financiera de las personas, generalmente usando el término de manera intercambiable con conocimiento financiero, desconociendo de esa forma los componentes conductuales y actitudinales (Aydin y Akben, 2019). Pues, el mero conocimiento de los conceptos básicos de las finanzas es inútil a menos que se refleje en el comportamiento financiero (Atkinson y Messy, 2012).

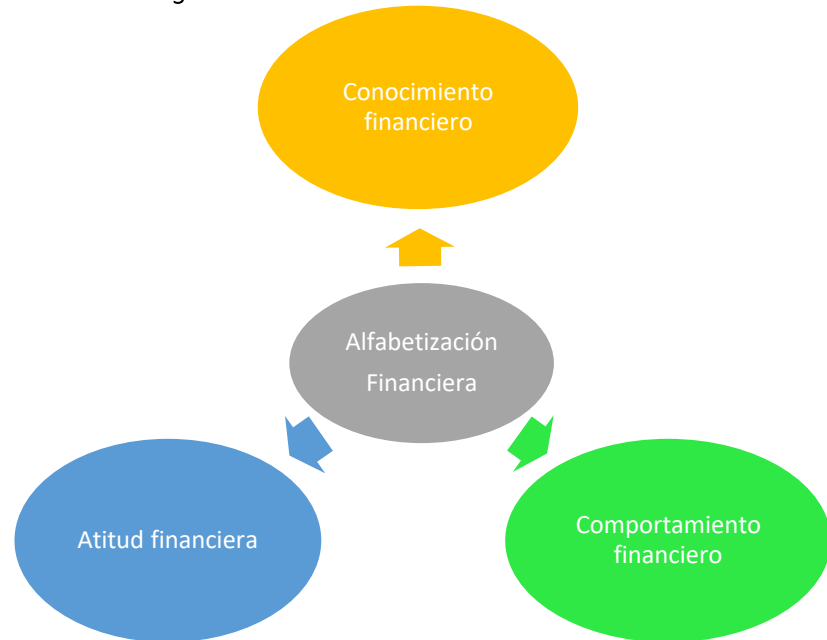
Posteriormente, se demostró que la alfabetización financiera también está vinculada a otros conceptos como la capacidad financiera, la educación, la conciencia, etc. Por ese motivo, este concepto pasó a ser investigado como un constructo multidimensional que consta de tres dimensiones de conocimiento financiero, actitud y comportamiento (Aydin y Akben, 2019).

Por su parte, Vieira et al. (2019) describieron la alfabetización financiera como los conocimientos, actitudes y comportamientos que juegan un papel clave para permitir que las personas tomen decisiones asertivas con respecto a su bienestar financiero.

Por esta razón, a partir de la revisión de la literatura se evidencian estudios previos que relaciona la alfabetización financiera con los siguientes componentes: conocimiento financiero (comprensión de conceptos), comportamiento financiero (participación activa e informada en el mercado) y actitudes financieras (preferencias de ahorro) (Agarwalla, Barua, Jacob y Varma, 2015; Atkinson y Messy, 2012; Potrich et al., 2016).

Igualmente, Santini et al. (2019) realizaron un meta análisis de la alfabetización financiera determinando que la actitud financiera, conocimiento financiero y comportamiento financiero esta relacionados desde los antecedentes y consecuencias con la alfabetización financiera. Para resumir la literatura disponible, la alfabetización financiera tiene tres dimensiones fundamentales (ver figura 1): conocimiento financiero, comportamiento financiero y actitud financiera (Méndez et al. 2022).

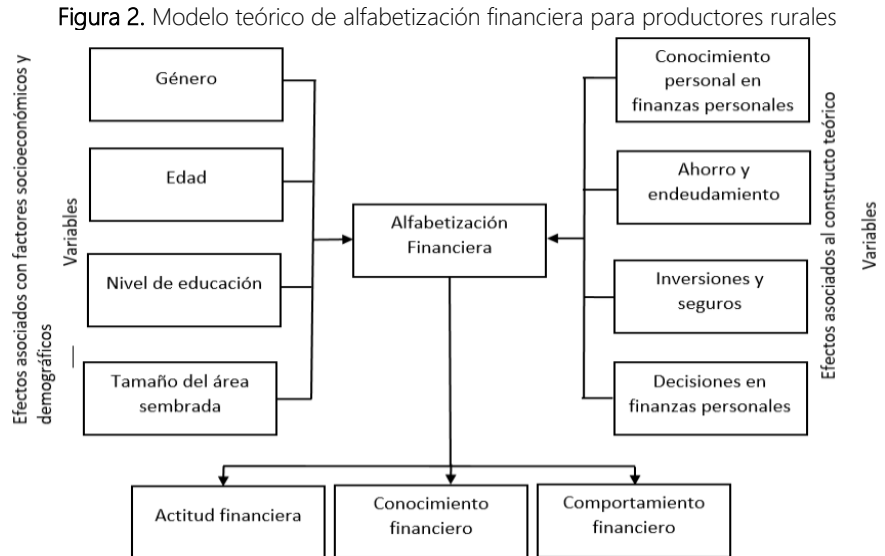
Figura 1. Dimensiones de la alfabetización financiera.



Fuente: Dimensiones de la alfabetización financiera. Adaptado de "A Systematic Review of Financial Literacy Research in Latin America and The Caribbean. Sustainability" por Méndez et al., (2022).

Además, los estudios previos que han medido los niveles de alfabetización financiera en productores rurales evaluaron aspectos relacionados con las variables como: características demográficas, conocimiento personal en finanzas personales, ahorro y endeudamiento, inversiones y seguros, decisiones en finanzas personales, género, la edad, el nivel de educación y el tamaño del área sembrada (Akoto, Appiah y Turkson, 2017).

Con base en la revisión teórica anterior, se determinó que la alfabetización financiera está formada por un conjunto de constructos interrelacionados. En nuestro marco, basado en una revisión de la literatura y partiendo del modelo conceptual de Santini et al. (2019) y siguiendo lo propuesto por Akoto et al. (2017) y Potrich et al. (2016) definimos los siguientes constructos antecedentes de la alfabetización financiera para productores rurales: características demográficas, conocimiento personal en finanzas personales, ahorro y endeudamiento, inversiones y seguros, decisiones en finanzas personales, género, edad, nivel educativo y el tamaño del área sembrada. La Figura 2 presenta el modelo teórico propuesto, las relaciones esperadas y la operacionalización de cada uno de los antecedentes de este marco.



Fuente: Modelo teórico de los constructos sobre antecedentes de la alfabetización financiera para productores rurales. Adaptado del modelo conceptual de Santini et al. (2019) y siguiendo lo propuesto por Akoto et al. (2017) y Potrich et al. (2016).

Materiales y métodos

Con el propósito de analizar el nivel de alfabetización financiera de los productores de yuca industrial del municipio de Corozal, se aplicó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo el cual, según la naturaleza de la información, es no experimental, y de corte transversal al identificar las variables y determinar las relaciones entre las mismas, sin alterar o modificar su naturaleza en un punto en el tiempo determinado.

La población de este estudio fueron los productores de yuca industrial registrados en la base de datos de productores agropecuarios de la Gobernación de Sucre con corte a junio de 2022 ubicados en los corregimientos del municipio de Corozal como: Hato Nuevo, El Mamón, San José de Pileta, Las Tinajas, Canta Gallo, Las Peñas, Chapinero, Don Alonso y Rincón de las Flores.

Para la definición de la muestra, se realizó un muestreo aleatorio simple, en donde, los criterios en cada caso para la elección de las muestras el nivel de confianza fue del 95% y el margen de error del 5%. Lo que dio como resultado muestra aleatoria simple de 40 productores de yuca industrial (ver tabla 1).

Tabla 1: Muestreo aleatorio simple

Dato	Valor
Nivel de confianza (Z)	95%
Tamaño del universo (N)	48
Proporción de población (p)	0,8
Margen de error (e)	5%
Muestra (n)	40

Fuente: Elaboración propia.

La toma de los datos se realizó en único momento mediante un cuestionario estructurado adaptado de Potrich et al. (2016) y Akoto et al. (2017). Este instrumento fue validado mediante juicio de expertos para garantizar la validez y confiabilidad del cuestionario que permita medir los niveles de alfabetización financiera de productores rurales.

El porcentaje medio de las puntuaciones correctas para todas las preguntas y secciones se calcula con base en las respuestas correctas de los productores rurales y se agrupan en los rangos propuestos por Chen y Volpe (1998) y adaptados por Akoto et al. (2017) en: más del 80%, de 60% a 79% y menos del 60%, lo que representa un nivel de alfabetización financiera alto, medio y bajo, respectivamente.

Resultados

Los resultados se presentan atendiendo a la estructura del instrumento aplicado, primeramente, los ítems referentes a caracterización de los productores de yuca industrial; luego los resultados del nivel de alfabetización financiera siguiendo los rangos propuestos por Chen y Volpe (1998) y adaptados por Akoto et al. (2017).
Características de los productores

Participaron en la encuesta 40 agricultores de nueve corregimientos del municipio de Corozal considerando la muestra aleatoria simple; los corregimientos son Hato Nuevo, El Mamón, San José de Pileta, Las Tinajas, Canta Gallo, Las Peñas, Chapinero, Don Alonso y Rincón de las Flores. La Tabla 2 presenta las características detalladas de la muestra. Demográficamente, el 97,5% de los encuestados son hombres y el 2,5% son mujeres.

Los encuestados que tienen entre 18 años y 30 años son el 10%, los que tienen entre 31 y 40 años son el 25%, los que tienen entre 41 y 50 años son el 15%, y los mayores de 50 años son el 50%. El nivel de escolaridad máxima de los encuestados es 27,5%, 20%, 32,5% y 20% para una educación primaria, secundaria, terciaria y otra forma de educación (como aprender una habilidad especial como ebanista, plomero, albañil), respectivamente.

Con respecto a los años de trabajo en la siembra de yuca industrial los agricultores que han trabajado menos de 5 años constituyeron el 10%, entre 5 y 10 años el 20%, entre 11 y 20 años el 45%, más de 20 años el 25%. Con respecto al tamaño del área sembrada en la actividad productiva, que indica indirectamente su nivel de ingresos, el 30 %, el 35%, el 25 % y el 10% de los agricultores tenían menos de 10 hectáreas, 11–20 hectáreas 21–40 hectáreas y más de 40 hectáreas, respectivamente.

Tabla 2: Características de los productores

		Número de respuestas	Porcentaje
Género	Hombre	39	97,5%
	Mujer	1	2,5%
Edad	Entre 18 y 30 años	4	10%
	Entre 31 y 40 años	10	25%
	Entre 41 y 50 años	6	15%
	Más de 50 años	20	50%
Nivel de escolaridad	Primaria	11	27,5%
	Secundaria	8	20%
	Terciaria	13	32,5%
	Otra	8	20%
Años de trabajo en la actividad	Menos de 5 años	4	10%
	De 5 a 10 años	8	20%
	De 10 a 20 años	18	45%
	Más de 20 años	10	25%
Tamaño del área sembrada	Menos de 10 hectáreas	12	30%
	De 10 a 20 hectáreas	14	35%
	De 20 a 40 hectáreas	10	25%
	Más de 41 hectáreas	4	10%

Fuente: Elaboración propia.

Nivel de alfabetización financiera de los productores

La Tabla 3 presenta los resultados generales de la encuesta. Hay tres agrupaciones que muestran el porcentaje medio de las puntuaciones correctas siguiendo los rangos de alfabetización financiera propuestos por Chen y Volpe (1998) y adaptados por Akoto et al. (2017); que está por debajo de 60; 60–79 y más de 80. La puntuación porcentual media general es 43%, lo que indica que el rango se ubica por debajo del 60%. El juicio de expertos expone la confiabilidad y validez del cuestionario aplicado.

Tabla 3: Nivel de alfabetización financiera de los productores

	Nivel de alfabetización financiera		
	Bajo - menos del 60%	Medio - de 60% a 79%	Alto - más del 80%
Actitud financiera	55		
Conocimiento financiero	27		
Comportamiento financiero	47		
Puntuación media	43%		

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados sugieren que los productores encuestados tienen bajos niveles de alfabetización financiera derivados principalmente del elemento conocimiento financiero. Además, este instrumento determinó que una de las razones del conocimiento inadecuado es su bajo nivel de escolaridad, toda vez que, alrededor del 20% de los encuestados no tienen educación formal. Incluso entre los educados formalmente encuestados, el 47,5% de los encuestados solo tiene educación primaria y secundaria y el 32,5 % ha tenido educación terciaria, el conocimiento de las finanzas personales aún es bajo (Ver tabla 2). La segunda del bajo nivel de alfabetización financiera es la edad, en vista de que, los resultados de la muestra general revelan que los encuestados mayores de 41 años tienen menores niveles de alfabetización financiera. Alrededor del 65% de los encuestados tienen más de 41 años.

Discusión

Lo encontrado en esta investigación revela que los productores de yuca industrial tienen bajos niveles de alfabetización financiera. El primer factor de esto es el nivel de educación, el cual no sorprende si se tiene en cuenta los bajos niveles de desempeño en materia de alfabetismo financiero de las pruebas PISA donde Colombia ha obtenido los últimos lugares entre los países miembros de la OCDE según los últimos informes. Por esta razón, Grisal, Ruiz y Aristizábal (2016) señalan que es necesario “implementar acciones en la formación financiera de la población colombiana incluso desde la educación básica primaria” (p. 43). Por cuanto, la mayoría de las instituciones de educación en Colombia le dan poca importancia a educar a los estudiantes en finanzas personales a pesar de que existen leyes que fomentan su uso. Incluso los estudiantes de escuelas de negocios en Colombia no están obligados a tomar cursos de educación financiera.

Por otra parte, la segunda razón del bajo nivel de alfabetización financiera es la edad, en vista de que, los resultados de la muestra indican que los productores mayores de 41 años tienen menores niveles de alfabetización financiera y estos representan alrededor del 65% de los encuestados. Esto resulta preocupante, si se tiene en cuenta que las personas ingresan cada vez más a la vejez con más deudas que nunca y con poca o ninguna planificación para la jubilación (Mitchell y Lusardi, 2022). Sumado a eso, es posible que este grupo de agricultores no hayan tenido suficiente exposición a manejo de productos financieros formales asociados con el ahorro, las pensiones, los préstamos y los seguros, visto que, la carencia de educación financiera es un factor que influye en la baja demanda de los productos financieros (Palacios y Benítez, 2021). Ahora bien, el papel de las instituciones financieras con este tipo de productores es fundamental por la forma tradicional offline como ellos acceden a los productos financieros, sin embargo, las instituciones financieras tradicionales no gastan recursos para enseñar educación financiera específicamente a los agricultores, dado que, están

fuera de su mercado objetivo. Es importante destacar que la falta de conocimiento financiero puede afectar la toma de decisiones financieras y el rendimiento económico de los productores, lo que se convierte en un problema importante en el sector agropecuario. Esta situación deja en evidencia que el acceso a la tierra no es la única condición necesaria para superar la pobreza en el agro colombiano (Perry, 2010). Pues, se requiere que las actividades económicas que se ejercen en el agro sean sobre la base de la toma de decisiones financieras efectivas e informadas, de tal forma que pueda “aprovechar el potencial de sus factores de producción y su capacidad de trabajo y de generar riqueza” (Perry, 2010, p. 4).

Por otra parte, otro elemento que condiciona la exposición de los productores rurales a productos financieros es la ubicación geográfica, debido a que, muchos de estos agricultores se encuentran ubicados en zonas bastante remotas donde la mayoría de las instituciones financieras no tienen cobertura y tampoco hay conexión a internet para usar los servicios en línea de estas entidades. Por lo tanto, las entidades financieras de Colombia tienen una deuda histórica con la sostenibilidad del campo (Sánchez, 2021).

Dadas estas dos razones, la investigación resumimos aquí sugiere varios caminos. Primero, es esencial enseñar a los productores rurales sobre asuntos financieros fundamentalmente en materia de productividad agrícola y generación de riqueza, dado que, la falta de educación financiera aumenta la probabilidad de tomar decisiones financieras equivocadas, lo que acarrea mayores riesgos de pérdidas al enfrentarse a mayores costos de endeudamiento y una liquidez limitada de los recursos disponibles.

Segundo, el resultado de que los productores tienen un bajo nivel de conocimiento en educación financiera no es sorprendente, pues, estudios previos dan cuenta de que “aunque en Colombia existen iniciativas de promoción y divulgación de programas de educación financiera, aún no se tiene un análisis de la validez y efectividad de los mismos” (Grisal, Ruiz y Aristizábal, 2016, p. 43). Por ello, es conveniente la ejecución de estrategias que permitan crear observatorios de alfabetización financiera para productores rurales y estos funcionen como campus de formación para el trabajo y de esa forma se podría mejorar los niveles de alfabetización financiera en los productores rurales. Estos observatorios podrían funcionar como clústeres derivados de políticas públicas con el propósito de asegurar una mayor sostenibilidad y continuidad. Las entidades que podrían integrar este observatorio son las cámaras de comercio, las instituciones financieras, las secretarías de desarrollo agropecuario municipales, las asociaciones agropecuarias, el SENA y las instituciones universitarias. Desde estos observatorios se pueden recopilar datos sobre el nivel de alfabetización financiera de los productores rurales, a través de encuestas, estudios y otras fuentes de información con el fin de analizarlos para identificar tendencias,

variables a mejorar e implementar programas en colaboración con las organizaciones que integren el clúster. Este observatorio podría monitorear y evaluar el impacto de dichos programas y de esa forma abordar variables como la edad y el nivel de educación trabajando con grupos focalizados y estratificados con el fin de que estos aprendan sobre los productos financieros, tomen conciencia sobre sus derechos como consumidores financieros y tomen control sobre los riesgos financieros. Todo esto contribuye a mejorar el conocimiento financiero y los niveles de alfabetización financiera. De ahí que, este observatorio puede ser una herramienta valiosa para identificar y abordar los desafíos financieros específicos de las zonas rurales del Colombia, lo que puede contribuir a una implementación más efectiva de los objetivos del desarrollo sostenible relacionados con la economía y las finanzas.

Conclusiones

Colombia ha reconocido en la bioeconomía un nuevo camino hacia su diversificación económica (Canales & Trujillo, 2021). La yuca industrial es un cultivo importante para la bioeconomía en Colombia por su contenido de almidón, útil para diversas industrias como la producción de bioetanol, bioquímicos y bioplásticos, entre otros usos a nivel industrial (Gao et al. 2020). Razón por la cual, los productores del municipio de Corozal tienen una ventaja competitiva, dado que, en esta zona se encuentra la planta Almidones de Sucre S.A.S. cuya actividad es la extracción y venta de almidón natural de yuca agria con fines industriales, lo que favorece a los productores de yuca industrial del municipio por su cercanía a la planta para generar mayores ingresos. Por lo que, este trabajo desde el punto de vista académico sirve de fuente de información para que agricultores e instituciones conozcan los niveles de alfabetización financiera de los productores y sirva como soporte para futuras investigaciones en beneficio de los productores rurales de la yuca industrial a fin de fomentar investigaciones asociadas a la educación e inclusión financiera.

Además, a nivel social al ser la yuca industrial un subsector priorizado en las políticas públicas de Colombia por sus diversos usos industriales y el papel que juega este cultivo en las económicas rurales, los resultados de este proyecto pueden ser aprovechados para llevar a cabo proyectos complementarios a futuro especialmente aquellos relacionados con la educación e inclusión financiera y de esa forma se apoye el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible particularmente el asociado con el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible.

Referencias bibliográficas

- Agarwalla, S. K., Barua, S. K., Jacob, J., & Varma, J. R. (2015). Financial literacy among working young in urban India. *World Development*, 67, 101-109. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.10.004>
- Alcaldía de Corozal. (2020). Informe de gestión 2016-2019. https://corozalsucre.micolombiadigital.gov.co/sites/corozalsucre/content/files/000001/31_informe-de-gestion-corozal-2016--2019-def.pdf
- Alcaldía de Corozal. (2020). Plan de Desarrollo Municipal 2020 - 2023. <http://www.corozal-sucre.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-municipal-2020--2023>
- Akoto, G. O., Appiah, K. O., & Turkson, J. K. (2017). Financial literacy of cocoa farmers in Ghana. *International Journal of Accounting and Finance*, 7(1), 11-30.
- Atkinson, A., & Messy, F. (2012). Measuring financial literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study (OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15). Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/20797117>
- Atkinson, A. & F. Messy. (2013). "Promoting Financial Inclusion through Financial Education: OECD/INFE Evidence, Policies and Practice", OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 34, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/5k3xz6m88smp-en>
- Aydin, A. E., & Akben Selcuk, E. (2019). An investigation of financial literacy, money ethics and time preferences among college students. *International Journal of Bank Marketing*. <https://doi:10.1108/ijbm-05-2018-0120>
- Baquero, E., P. Rocha, y J.A. Hernández (2019). La educación financiera y el sector rural. Caso de estudio Pasca, Cundinamarca. *Revista de la Universidad de La Salle*, (79), 277-293. <https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss79.15>
- Cao-Alvira, J., & Deidda, L. G. (2020). Development of bank microcredit. *The North American Journal of Economics and Finance*, 51, 101077. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1062940818305837>
- Cao-Alvira, J. J., Novoa-Hoyos, A., & Núñez-Torres, A. (2020). On the financial literacy, indebtedness, and wealth of Colombian households. *Review of Development Economics*. <https://doi.org/10.1111/rode.12739>
- Canales, N. & Trujillo, M. (2021). La red de valor de la yuca y su potencial en la bioeconomía de Colombia. SEI Documento de trabajo. Mayo de 2021. <https://cdn.sei.org/wp-content/uploads/2021/05/workingpaperycubioeconomia-canalestrujillo-mayo21.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2016). *Panorama Social de América Latina 2015 (LC/G.2691-P)*, Santiago, octubre.
- Chen, H., & Volpe, R. P. (1998). An analysis of personal financial literacy among college students. *Financial services review*, 7(2), 107-128.
- Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (2017). *Estrategia nacional de educación económica y financiera. Una propuesta para su implantación en Colombia (ENEEF)*. Bogotá, Colombia.
- DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*.
- Echavarría, J. J., Villamizar-Villegas, M., Restrepo-Tamayo, S. y Hernández-Leal, J.D. (2018). La calidad de vida en el sector agropecuario colombiano: una mirada a la población rural. Banco de la República. Disponible en: <https://repositorio.banrep.gov.co/handle/20.500.12134/9645>

- Grisal, E. A. D., Ruiz, J. D. G., & Aristizábal, J. D. R. (2016). Conocimientos financieros en jóvenes universitarios: caracterización en la institución universitaria ESUMER. *Revista de pedagogía*, 37(101), 41-55.
- Guerrero, R., Villamizar, J. M., & Maestre, M. (2018). Las finanzas personales desde la educación básica en instituciones de Pamplona. *Desarrollo Gerencial*, 10(2), 9-24.
- Goyal, K., & Kumar, S. (2020). Financial literacy: A systematic review and bibliometric analysis. *International Journal of Consumer Studies*. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12605>
- Honorato, H. G. y Duarte-Herrera, M. (2021). El retrato del analfabetismo y la invisibilidad de la persona: diálogos entre Colombia y Brasil. *Revista Científica e-Locução*, 1(20), 23-23.
- Huang, J., Nam, Y., & Sherraden, M. S. (2013). Financial knowledge and child development account policy: A test of financial capability. *Journal of Consumer Affairs*, 47(1), 1–26. <https://doi.org/10.1111/joca.12000>
- Huston, S.J. (2010). Measuring Financial Literacy. *Journal of Consumer Affairs*, 44(2): 296-316.
- Karakurum-Ozdemir, K., Kokkizil, M., & Uysal, G. (2019). Financial literacy in developing countries. *Social Indicators Research*, 143(1), 325-353. <https://doi.org/10.1007/s11205-018-1952-x>
- López-Lapo, J. L., Hernández Ocampo, S. E., Peláez Moreno, L. E., Sarmiento Castillo, G. del P., Peña Vélez, M. J., Cueva Jiménez, N. C., & Sánchez Loor, J. P. (2022). Educación financiera en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810-3826. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770
- Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 155(1). <https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5>
- Lusardi, A., Mitchell, O. S., & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *Journal of consumer affairs*, 44(2), 358-380. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01173.x>
- Méndez Prado, S. M., Zambrano Franco, M. J., Zambrano Zapata, S. G., Chiluita García, K. M., Everaert, P., & Valcke, M. (2022). A Systematic Review of Financial Literacy Research in Latin America and The Caribbean. *Sustainability*, 14(7), 3814. <https://doi.org/10.3390/su14073814>
- Messy, F., & Monticone, C. (2016). Financial education policies in Asia and the Pacific (Workingpaper/40, OECD working papers on finance, insurance and private pensions). Paris: OECD Publishing.
- Mitchell, O. S. and Lusardi, A. (2022) Financial Literacy and Financial Behavior at Older Ages (January 09, 2022). Wharton Pension Research Council Working Paper No. 2022-01. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4006687>
- Montaña, V., & Ferrada, L. M. (2021). Alfabetización financiera: Un Desafío Pendiente en la Educación Técnica Superior. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44), 126-148. <https://doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.008>
- Organization for Economic Co-operation and Development – OECD. (2015). The ABC of gender equality in education: Aptitude, behaviour, confidence, PISA. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264229945-en>
- OECD. (2019). PISA 2018 Assessment and analytical framework. Paris: PISA, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/b25efab8-en>
- Palacios G. L. H., y Benítez T. K. P. (2021). Educación financiera, una pieza fundamental en el rompecabezas del desarrollo económico: ¿qué efectos tiene la falta de un esquema de educación financiera en el país, en el desarrollo del mercado de capitales colombiano y en el

- aprovechamiento de los productos financieros disponibles? (Doctoral dissertation, Universidad EAFIT). Repositorio institucional de la Universidad EAFIT <http://hdl.handle.net/10784/30828>
- Perry, S. (2010). La pobreza rural en Colombia. Programa Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. RIMISP. Bogotá.
- Potrich, A. C. G., Vieira, K. M., & Mendes-Da-Silva, W. (2016). Development of a financial literacy model for university students. *Management Research Review*, 39(3), 356–376. <https://doi.org/10.1108/mrr-06-2014-0143>
- Sánchez, O. A. (2021). Una mirada a la inclusión financiera y el crédito agropecuario en Colombia (Doctoral dissertation, Universidad EAFIT). Repositorio institucional de la Universidad EAFIT <http://hdl.handle.net/10784/30240>
- Santini, F.D.O., Ladeira, W.J., Mette, F.M.B. and Ponchio, M.C. (2019), "The antecedents and consequences of financial literacy: a meta-analysis", *International Journal of Bank Marketing*, Vol. 37 No. 6, pp. 1462-1479. <https://doi.org/10.1108/IJBM-10-2018-0281>
- Villarreal, F.G. (ed.), *Inclusión financiera de pequeños productores rurales*, Libros de la CEPAL, N° 147 (LC/PUB.2017/15-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017.
- Warmath, D., & Zimmerman, D. (2019). Financial Literacy as More than Knowledge: The Development of a Formative Scale through the Lens of Bloom's Domains of Knowledge. *Journal of Consumer Affairs*. <https://doi.org/10.1111/joca.12286>